

Colección Cinematográfica
"Arriba los Corazones"

N.º 30

Alberto Jorge Irisarri

(HUELLA LUMINOSA)



LIBRERIA EDITORIAL SANTA CATALINA

Brasil 864 — Buenos Aires

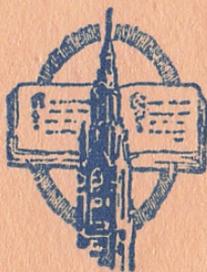
**COLECCION POPULAR DE VIDAS
DE SANTOS**

- 1.—San Francisco de Sales. Patrono de la buena prensa.
- 2.—San Martín de Tours. Patrono de Buenos Aires.
- 3.—Santa Rosa de Lima. Patrona de América
- 4.—San Ignacio de Loyola
- 5.—San Francisco de Asís
- 6.—Santo Domingo de Guzmán
- 7.—Santa Teresa de Jesús
- 8.—San Antonio de Padua
- 9.—San Roque
- 10.—San Isidro Labrador.
- 11.—Santa Lucía
- 12.—Santa Cecilia
- 13.—San Jorge
- 14.—San Patricio
- 15.—San Agustín
- 16.—San Nicolás
- 17.—Santa Teresita del Niño Jesús
- 18.—San Alfonso M. de Ligorio
- 19.—San Vicente de Paúl
- 20.—San Ambrosio
- 21.—San Pedro
- 22.—San José
- 23.—Santa Mónica
- 24.—San Benito
- 25.—San Felipe Neri
- 25.—Santo Tomás de Aquino
- 27.—San Lorenzo, Mártir
- 28.—Santa Elena
- 29.—San Judas Tadeo
- 30.—San Cayetano
- 31.—Santa Catalina
- 32.—San Carlos Borromeo
- 33.—Santa Inés

Colección "Arriba los Corazones"

ILUSTRO
FERNANDO FERNAND

ALBERTO
JORGE
IRISARRI



LIBRERIA EDITORIAL SANTA CATALINA
Brasil 864 - U. T. 23-2436 - Buenos Aires

Nihil obstat

CESAR F. PEDOTTI

Buenos Aires, 31 de enero de 1945.

PUEDE IMPRIMIRSE

† Mons. Tomás J. Solari
Ob. de Aulón, Aux. y Vic. Gen.

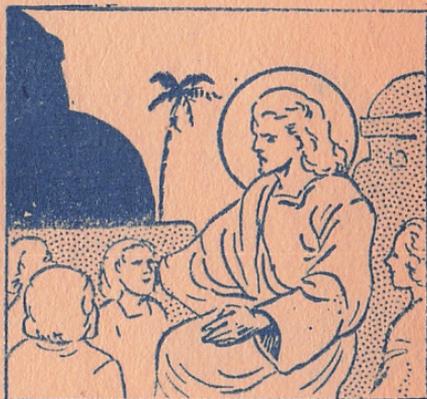
1

Jesús Adolescente es por excelencia el modelo divino para la juventud de todos los tiempos.



2

Sus delicias fueron siempre estar con los hijos de los hombres que le seguían por doquier. Amó a la niñez por su candor e inocencia y a la juventud, edad de heroísmo y generosidad.



3

«*Si quieres...*». Al joven bueno que observaba ya los diez mandamientos, amablemente le invitó a seguirle por una senda de perfección mayor y de sublime apostolado.





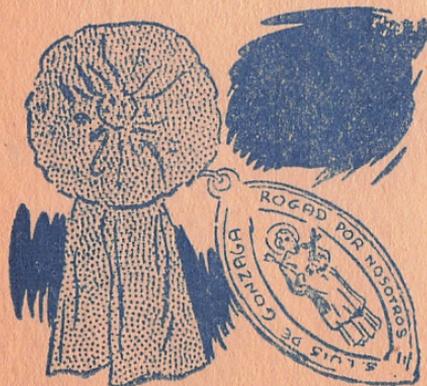
4

El Angel de Castellón sobresale entre las innumerables almas que respondieron a este divino llamado. La Iglesia ha exaltado su figura como modelo heroico, que supo imponer su ideal cristiano en las cortes europeas del siglo XVI.



5

San Juan Bosco, cuya misión primordial fuera la de enarbolar al frente de las falanges juveniles el estandarte de la pureza, eligió como protector especial de sus colegios a San Luis Gonzaga.



6

La Congregación de los «Luisés» reunió a sus niños para «Servir al Señor con Alegría» como «Cruzados del buen ejemplo», alentándolos en la perseverancia y convirtiéndolos en apóstoles de sus mismos compañeros.



7

21 de Junio de 1943.
En el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, en La Plata, se iba a celebrar precisamente la fiesta de San Luis, pero, ¡oh dolor!, la Compañía perdía en esa misma mañana a su presidente que volaba al cielo, ¡A los catorce años y medio de edad...!

8

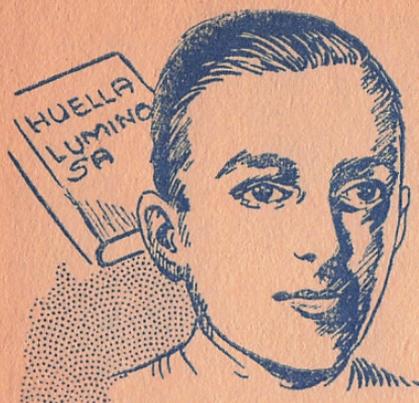
Honda tristeza nublaba los rostros. Todos rodearon su ataúd, contemplándole sereno y apacible, descansando a la sombra de los colores argentinos, ostentando sobre el pecho el distintivo de la Acción Católica y la medalla de San Luis.

9

Solemnemente fueron celebradas sus exequias en el Templo del Sagrado Corazón. Un piquete de Exploradores, en el atrio, formaba la guardia, mientras varios compañeros recordaban sus virtudes en sendos discursos, escuchados en el silencio de una emoción incontenible.

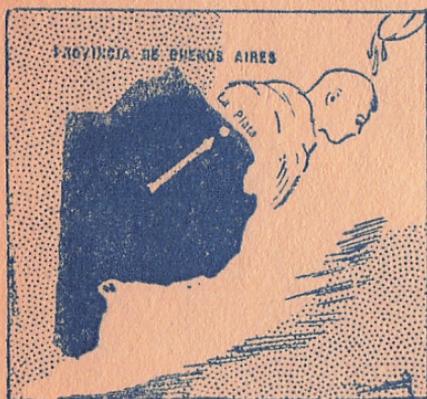
5





10

Su biografía fué reclamada por la opinión general y concretizada bien pronto ante el cúmulo de elogios tejidos por los testigos de su vida, así en el barrio como en la escuela.



11

Alberto Jorge Irisarri nació en La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires, el 22 de Enero de 1929, en cristiana familia de ascendientes vascongados. Fué bautizado y confirmado en la gran Catedral.



12

«*El Vasquito*» era vivaz, alegre, de frente despejada, cabello castaño, labios finos, y tez morena; nariz recta, boca mediana, delgado, ágil, con un porte desenvuelto de humildad y sencillez.

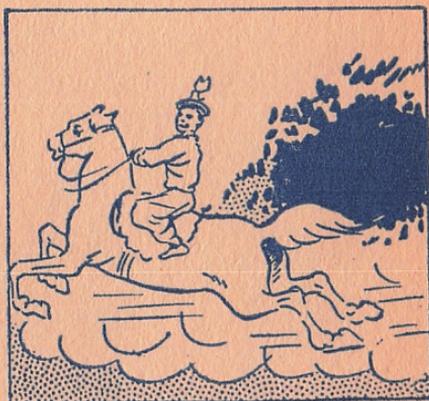
13

Hijo cariñoso. En su casa llenaba de atenciones al papá y guardaba siempre para la mamá parte de sus caramelos; jamás se retiraba a descansar sin recibir de ellos el beso en la frente.



14

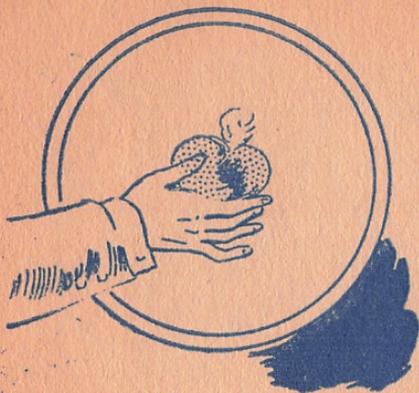
Su infancia transcurrió alegre en el campo hasta la edad escolar divirtiéndose a hermanitos y primos con sus travessuras y chispeante buen humor, especialmente en las fiestas del hogar que amenizaba con graciosas dramatizaciones.



15

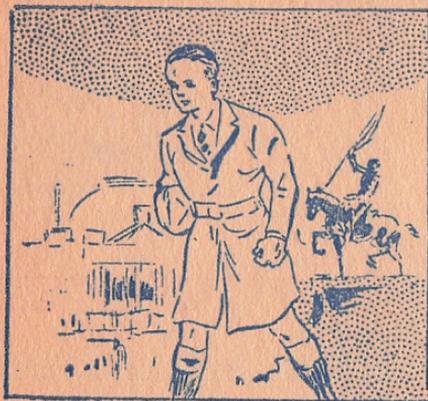
Urbano y cortés, era gentil con todos. Por la calle cedía la derecha a los ancianos. Jamás tuteó a los domésticos con quienes usaba especial deferencia y se caracterizó por la simpática amabilidad con que agradecía cualquier atención o beneficio.





Bueno de corazón, se mostraba sensible a las necesidades y desgracias de los demás. Se interesaba solícitamente en favor de los enfermos, ofreciendo por ellos sus oraciones.

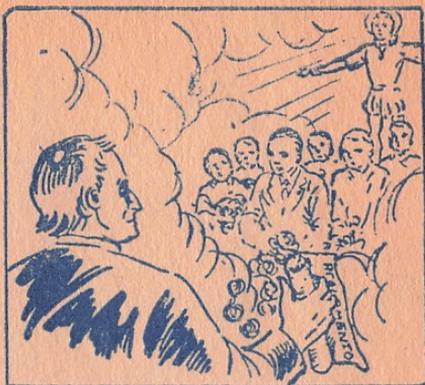
Madrugador y diligente, se levantaba temprano, encendía el fuego y preparaba lo necesario para que sus padres tomaran el desayuno. Ponía el diario sobre una silla junto al lecho del papá, sacaba el tarro de los residuos y marchaba al colegio.



El Sagrado Corazón de Jesús, con su torre bizantina, representa en La Plata la multiplicidad de las obras de Don Bosco, en favor de la niñez: Iglesia, Colegio y Oratorio, fueron para Alberto Jorge desde su Primera Comunión un segundo hogar.

19

El Reglamento Salesiano, observado fielmente por los alumnos, hizo afirmar a Don Bosco que en el jardín de sus sueños veía a muchos jovencitos que nada tenían que envidiar a San Luis Gonzaga.



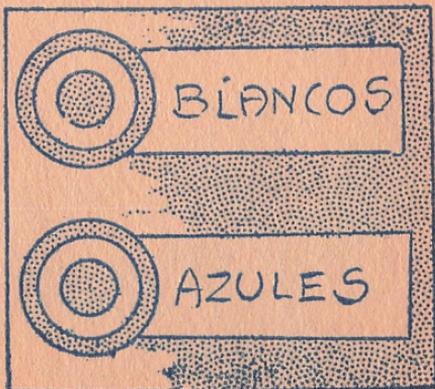
20

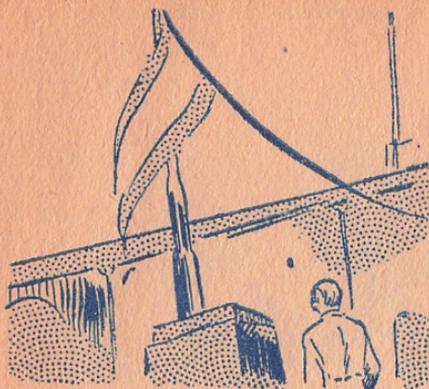
Fué alumno ejemplar. Pocos como él recibieron tantos premios de conducta y aplicación. Sobresalía en el estudio cumpliendo diligentemente sus deberes y en las justas escolares ganaba mensualmente la divisa de Capitán.



21

Blancos y Azules. Todos los maestros elogiaron sus óptimas cualidades. Defendía esforzadamente su bando escolar en certámenes y concursos. Si alguna vez personalmente perdió el primer puesto supo conformarse y hasta felicitar al compañero que le aventajara.





22

Custodio de la bandera. Celosamente la izaba y arriaba en el mástil del Colegio. Ese diario contacto con los colores argentinos, reflejados en su vida ejemplar le hacía estimar, en los grandes días la escarapela nacional tanto como su distintivo de Acción Católica.

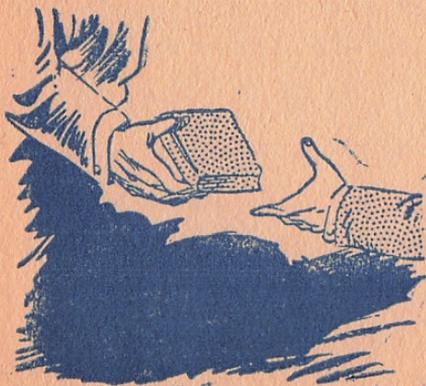
23



Niño Argentino. Amó con predilección la Historia porque amó a la Patria; en dicha asignatura nadie igualó la brillantez de sus lecciones que repetía a los más pequeños cuando visitaba en Buenos Aires las tumbas de Belgrano y San Martín.



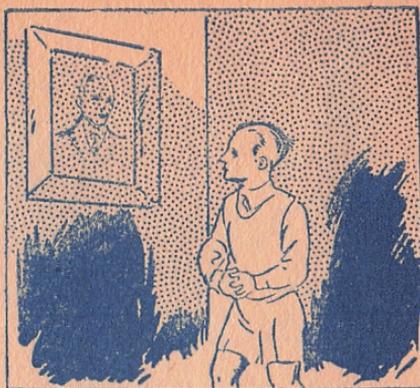
24



Modelo de generosidad. Se mostraba siempre listo para cualquier servicio o labor. Prestaba sus libros, su paleta, sus zapatillas, cedía su puesto para que jugaran los demás o para que otro ayudara la Sta. Misa.

25

Sus protegidos fueron siempre, preferentemente, los más atrasados y defectuosos, los castigados, quienes le cobraron un afecto entrañable y patentizaron el más vivo dolor después de su muerte.



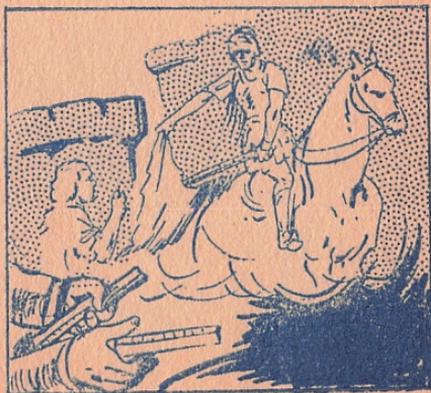
26

Dulces y caramelos. En las excursiones hay siempre niños pobres que no pueden darse el gusto de saborearlos. Alberto Jorge compra y convida. Esto lo hacía especialmente con los niños oratorianos.



27

Tormenta (j). Cierta vez en clase de dibujo, las iras del maestro se cernían sobre un alumno que había olvidado los útiles en casa. San Martín de Tours dividió su capa, Alberto Jorge disimuladamente partió su regla dándole la mitad.





28

Respetuosamente, solía presentarse a los superiores para interceder en favor de los penitenciados. Si bien algunas veces «le sacaron carpiendo», casi siempre obtenía el perdón, dando las gracias satisfecho.



29

Compañerismo. En Ramos Mejía, un niño por la picardía de sus compañeros, quedaba en su bote, abandonado en medio del lago. Alberto Jorge corrió en su auxilio y exponiéndose al disgusto de llegar tarde regresó con él.



30

¡Devolución! Saliendo una tarde del Colegio recibió un carterazo que retribuyó en la misma forma. El agresor, furioso, echó a correr tras él sin alcanzarle. Pero Alberto, llegando a casa, pidióle por teléfono humildemente perdón.

31

¡Envidiosos! No faltaron quienes le zaherían por el aprecio que le demostraban maestros y condiscípulos. El callaba, se ponía encarnado, alguna vez le saltaron las lágrimas, pero se dominaba y rehuía las peleas mostrándose superior.



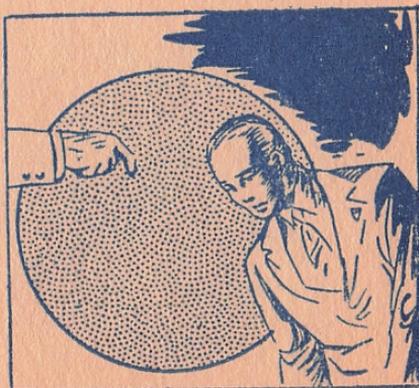
32

Un desorden se produjo, en el aula de 5º grado, un sábado por la tarde. El maestro escribía unos problemas en el pizarrón, ajeno a lo que ocurría en los últimos bancos. Al darse vuelta...



33

Sorprendió a Irisarri, al darse vuelta, haciendo gestos y señales, fuera de su compostura habitual. Disgustado le hizo pasar al frente de la clase poniéndolo en penitencia. Alberto obedeció sin replicar.





34

El culpable, terminadas las clases, se presentó al maestro acusándose a sí mismo, demostrando la inocencia de Alberto, cuyos gestos eran de cariñosa advertencia llamándole al orden. El maestro quedó edificado.

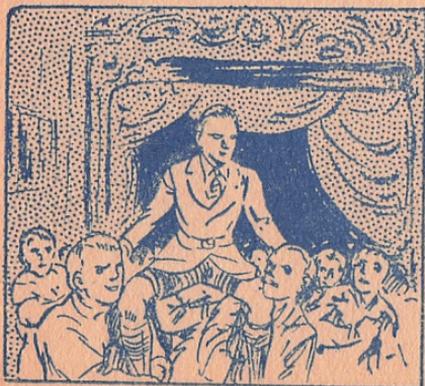


35



La religión. Como homenaje a su Dios, ocupó siempre en sus estudios el primer lugar. Su inquietud espiritual le llevaba a ilustrarse en mil cuestiones resultando en las clases un incansable preguntón.

36



Cruzado del Catecismo. Era el ganador obligado de todos los certámenes, preparándose cuidadosamente y asegurando la victoria al propio curso. Se «rompía todo», siempre con el Rosario en la mano. Era ovacionado ruidosamente y hasta le alzaban en hombros.

37

Ayudar Misa. Era su mayor satisfacción, piadoso como era por convicción y hábito. Resultaba edificante su madrugadora puntualidad, su aseo y la delicadeza con que revestía al sacerdote.



38

Maestro de Monaguillos. Tal era en el Sagrado Corazón. Respetado y obedecido iniciaba a los compañeros en el servicio del altar. Cada mañana repasaba las listas, designaba ayudantes y disimuladamente dirigía sus movimientos desde un costado del presbiterio.



39

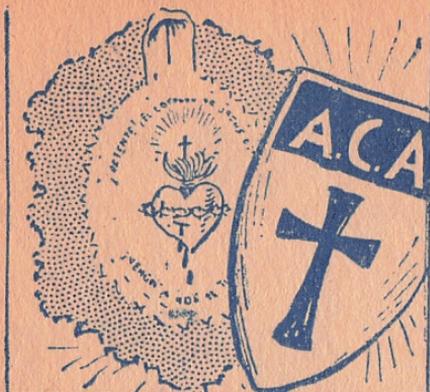
La Acción Católica

El 21 de Agosto de 1941 surgía la Sección de Aspirantes San Juan Bosco. Alberto fué elegido Jefe de un grupo que tomó por modelo a Domingo Savio; como lema: «Morir antes que pecar» y como propósito: «Conquistar la clase para Cristo».



40

El distintivo. Como profesión de fe venía ostentando sobre el pecho, aún por la calle, el «detente» del S. Corazón. Al oficializarse en la Acción Católica enérgicamente escribió: «Prometo llevar siempre con orgullo y honor mi distintivo cristiano».



41

«Las vivezas del jefe»
Por la calle acompañaba a su amiguito Romero hasta la casa, dándole buenos consejos e interesándose por sus estudios; defendía al pequeño si le querían pegar, pero le quitaba también las piedras de la mano, pues era algo travieso.



42

Los informes. El celo del Aspirante Jefe se refleja en esas viriles expresiones con que semanalmente cierra el resumen de la actividad desplegada por su grupo: «Prometo y me comprometo a: trabajar, a organizar, a combatir, etc., y el grupo a ayudarme».



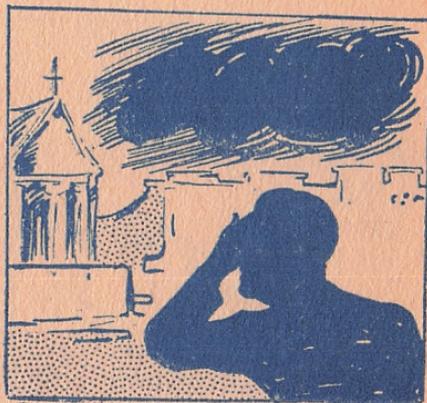
43

Campañas e iniciativas surgen a granel: Cadenas de comuniones visitas, y rosarios; asistencia a Misa; estudio del catecismo; propaganda, lectura; buen ejemplo en la Iglesia y en la calle; flores, estampillas, obras de caridad; supresión de peleas y malas palabras.



44

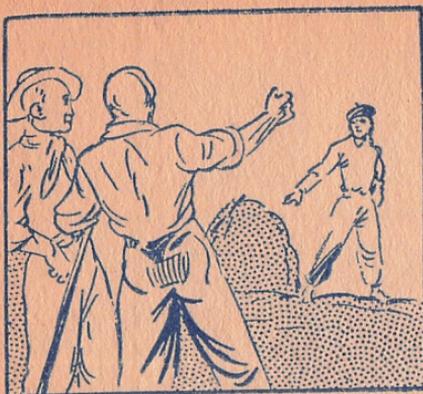
Respeto humano. He aquí dos palabras desconocidas para él. Jamás pasaba por delante de una iglesia sin santiguarse. Se sublevaba al oír pronunciar sin reverencia el nombre de Dios y arrebatava revistones de manos de sus amiguitos, destruyéndolos luego.



45

Decididamente, le vieron en el barrio salir a la calle con un trapo húmedo en las manos, acercarse a la pared, y borrar malas palabras escritas en ella.





46

Con malicia. Labriegos en el campo, durante las vacaciones inician conversaciones libres. Como Alberto se les distancia, ellos le gritan: —¡Aquí no hay peligro de cometer pecados mortales! —Cha!, replica, desviando la ruta, ¡qué lugar fenómeno para cazar perdices!



47

Campañas. En las grandes solemnidades toma el teléfono por su cuenta recorriendo, guía en mano, los nombres de sus amiguitos, realizando así el apostolado de la Comunión. Invita amablemente a uno por uno con razones de peso.

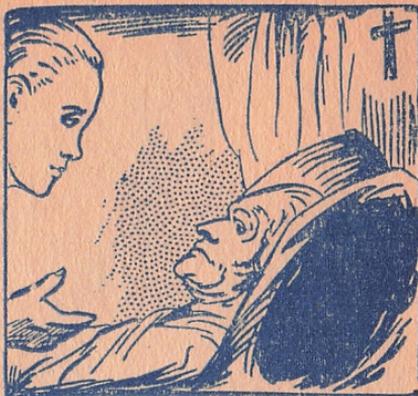


48

¡Muchas gracias! Algunos le solían ofrecer un lugar en el travesaño de la bicicleta. Indagaba primero cómo iban las clasificaciones de conducta y aplicación en la libreta semanal. No siendo buenas, declinaba la invitación y se marchaba a pie.

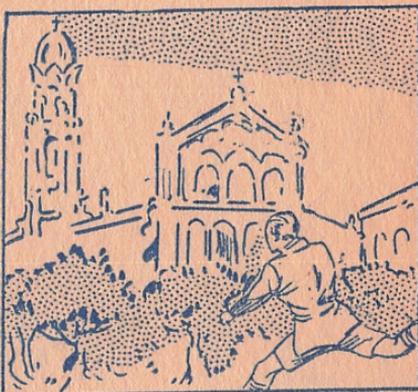
49

Santa audacia. Prostrada gravemente su abuelita nadie estimaba urgentes los auxilios de la Religión. —«Yo le llevaré el sacerdote»— dijo resueltamente Alberto, y llegándose cariñosamente a la enferma le demostraba la necesidad y conveniencia de llamar al ministro de Dios.



50

Sus instancias lograron al fin convencerla aunque le costó no poco. Voló sin demora al «Sagrado» en busca de un Padre a quien acompañó personalmente: la abuelita recibió los Sacramentos y abrazando a su «Beto» le agradecía tan oportuna intervención.



51

¡Son almas! Cuando decayendo el fervor algunos niños pierden la cabeza, hasta encenderle una vela a Dios y otra al diablo, Alberto habla, exhorta, insiste, amenaza, rompe relaciones, busca alianzas y lo intenta todo por el bien de sus compañeros.



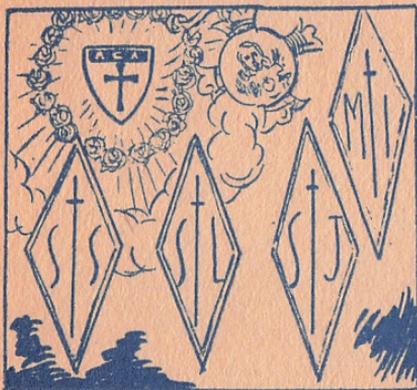
52

Grato recuerdo, en 1942, fué la audiencia concedida por el Cardenal a la Sección S. Juan Bosco de A. C. A. Eran de La Plata y Su Emi-nencia se entretuvo con ellos bendiciéndolos y regalándoles una estam-pita que Alberto guardó con devoción.



53

Las Compañías Sale-sianas, tradicionales del Santísimo Sacramento, Inmaculada, San José y San Luis, preparan los elementos de selección que intervienen luego en la Acción Católica, a la que prestan, en el Co-legio, contribución va-liosa.



54

Dinámico y fervoroso presidente. En dos pe-riódos sucesivos la Compañía de San Luis fué para Alberto Jorge la tribuna mejor. Volcaba su alma en las reunio-nes, resultando siem-pre eficaz y obteniendo la colaboración de todos sus compañeros.



55

Puro nervio y ademán fustigaba defectos, proponía actos de virtud y recomendaba la buena lectura. Muchas veces, el ambiente, caldeado por el fuego de su ruidoso entusiasmo se agitaba clamorosamente en son de aprobación o de protesta.



56

Preferencias. Amaba la asociación. Su mamá le hizo escoger el color de una tricota que le quería tejer. Eligió el verde, como la cinta de San Luis. El mismo gusto cuando debió comprar una corbata nueva.



57

¡Imitable!... Al finalizar 1942, el Asesor dijo: —Si os parece difícil imitar a San Luis, imitad a vuestro presidente. El siempre os ha demostrado con el ejemplo cuanto os recomendó en sus exhortaciones. Alberto se ruborizó y fué aplaudido.





58

El Oratorio Festivo es como la pupila de los ojos de Don Bosco. Niños de todos los barrios, escuelas y parroquias se reúnen dominicalmente para jugar, entretenerse y sobre todo, educarse en el temor de Dios.



59

La Inmaculada es una Compañía formada por alumnos sobresalientes en Religión, piedad y buena conducta; tiene a su cargo los trabajos menores del Oratorio Festivo. Alberto fué Vice y varios meses Presidente de dicha asociación.



60

Infaltable. Desde 4º grado sintió la obsesión del Oratorio, fruto de su amor al Catecismo y a la «Vida de Don Bosco». Concurría regularmente arrastrando consigo a los amiguitos que pretendían llevarle al cine o a las canchas.

61

Excepcionalmente.
Inicióse como Aspirante observando los métodos catequísticos. En 1942 se le asignó el primer grupo y en 1943, como privilegio otorgado al mejor alumno en Religión fué nombrado Catequista Jefe de la Sección Menores.



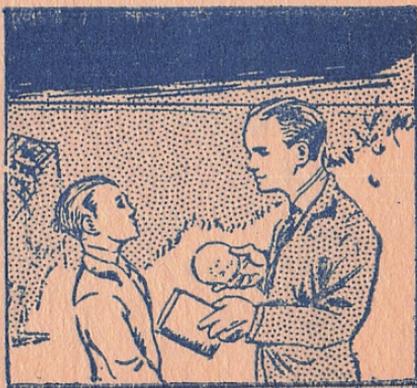
62

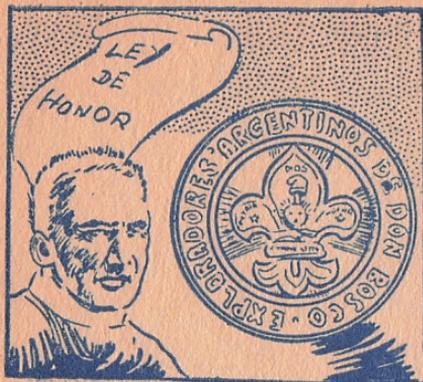
«Dejenme la llave...»
Si en los domingos sus padres iban al campo debía él quedarse solo en casa por no abandonar el Oratorio. Se consagraba enteramente a sus pequeños enseñándoles con paciencia, procurándoles el catecismo y regalándoles golosinas.



63

Romero, chiquitín de 7 años, habla de su celo en el barrio de la calle 60. Juntos se divertían limpiando el gallinero. Alberto le enseñó las hermosas lecciones de la Historia Sagrada premiando su aplicación con naranjas e higos.





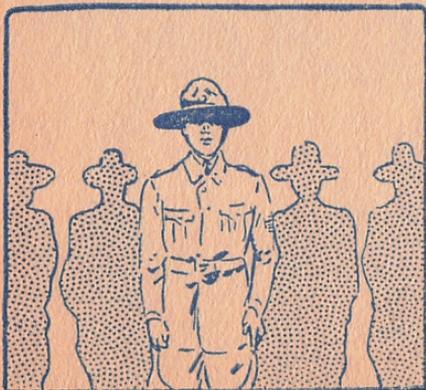
64

«Exploradores Argentinos de Don Bosco». El R. P. José Vespignani creaba en 1915, esta maravillosa organización gimnástica para la perseverancia de los mejores oratorianos, proponiéndoles la Ley de Honor e ideales de Religión, Hogar y Patria.



65

Cabo 1º de Ingeniería, En el Batallón 10, Alberto fué también Explorador, cumpliendo sin objeción las órdenes que le impartieron. Era regular en la asistencia, pronto en los trabajos y eficaz colaborador en todas las iniciativas de la Escuela de Sub Oficiales.



66

Amable jefe. Su escuadra fué repetidas veces felicitada por su marcialidad. Mandaba sin altivez y exhortaba; no sabía castigar a nadie en público. En las excursiones figuraba siempre al frente del grupo más inquieto y mejor organizado.

67

El más bello ejemplo lo daba cuando en las grandes solemnidades asistía uniformado a la Santa Misa. Confesaba, comulgaba y guardaba una actitud que un compañero calificó de «marcialmente devota».

68

La obra de María Auxiliadora en favor de las vocaciones le tuvo como Celador Mayor con su monedita primero y su planilla después. Hablaba con veneración del Sacerdocio y escribía: «Cuando escucho palabras contra los Ministros de Dios, yo los defiendo siempre».

69

¿Tentaciones?... Difícil que el demonio le hallara ocioso. Abrazaba las mil iniciativas propuestas por los superiores. Desempeñó importante cargos: Secretario de la Compañía del S. Sacramento, Tesorero de la A. C. A. Celador del Corazón de Jesús; dos veces fué apóstol en Semana Santa.





70

Ascendiente. Todos sus compañeros atestiguan que si ocupó el primer puesto fué siempre sin jactancia, sin alarde de autoridad, sencilla y modestamente. He ahí la base de la formidable influencia moral que adquirió sobre ellos.



71

«*Servid al Señor con alegría.*». Así reza el programa que para sus niños elaboró Don Bosco en «La Juventud Instruída». Alberto Jorge se la apropió. Habitualmente sonriente y de buen humor utilizaba su optimismo cual poderoso factor de apostolado.



72

Capitán del equipo «Buenos Aires». Era entusiasta por el deporte y simpatizaba con «San Lorenzo». Los cuadros se lo disputaban porque jugaba bien y porque «derramaba en el juego el risueño optimismo y la alegría de su pureza».

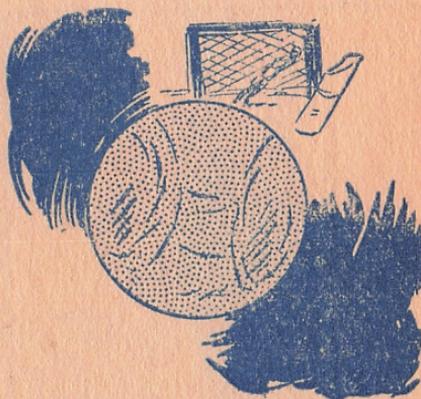
73

En el fútbol era chispa del entusiasmo y motor de los partidos; su nombre, el más repetido en los recreos. Aun apasionado no perdía jamás el dominio de sus nervios y sabía practicar también el arte del perdedor.



74

Arbitro imparcial. Aún los mayores que él, solicitaban naturalmente su intervención para que actuara de juez, aceptando sus fallos.



75

Excursiones. Participaba en todas. Mil anécdotas y aventuras le convertían en el héroe obligado. En tren ganó una vez la apuesta de guardar silencio desde La Plata a Constitución, a pesar de las provocaciones de sus compañeros.



76



Alegre reunión. Por su cuenta encendía fuego y preparaba el mate, mientras los demás iban a jugar. Los Aspirantes Catequistas y Cuadro «Buenos Aires» se reunían luego con él para saborear las sabrosas tortas negras.

77



Luján. En un hotel tres peregrinos se habían alzado desayunados y... sin pagar. Indignado el mozo barbotaba palabras poco edificantes. Por no oírlo Alberto Jorge púsose de acuerdo con sus amigos y pagaron la cuenta.

78



Olmos. Jugaban «Asaltando el Fortín». Contra todas las reglas. Alberto fué sentado traidoramente sobre cardos y espinillos. Sobrellevó la pesada broma, reduciéndose a gritar: ¡Eh! ¡Qué se creen que soy yo! ¿Por qué me han tomado?...

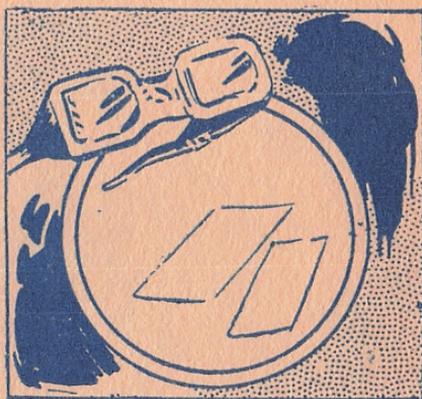
79

Arturo Kruse, con su Plymouth N° 60 entraba en La Plata en Noviembre de 1939, disputándose el premio automovilístico de Córdoba a Buenos Aires. El público aplaudía el gesto simpático de Alberto Jorge que le entregaba un ramo de flores.



80

En dos tarjetas archivadas por el automovilista de sus preferencias, Alberto se dice «su amigo», y le felicita por sus triunfos, invitándole «a visitar su humilde casita para comer asadito». Tenía entonces 10 años de edad.



81

Vacaciones. Alberto con sus hermanitos va al campo. Allí abundan los recursos para ocupar agradablemente el tiempo, ganar en salud y preservarse moralmente de los peligros del ocio mediante el trabajo.





82

Chascomús, sobre la línea de Tandil a 142 km. de La Plata, tiene establecimientos de cría, tambos e invernadas. Allí poseen sus padres terrenos y hacienda. En el puesto «La Avelina» disfrutaban los niños días felices que renuevan su vigor.



83

Don David. El vasquito se pone incondicionalmente a las órdenes del Capataz de la Estancia, a quien aprecia mucho. Le obedece y sigue a todas partes ayudándole en cualquier labor.



84

Práctica y destreza adquiere en su compañía: conduce hacienda, ensilla caballos, ayuda en la yerra, pela papas, ceba mate y hasta en los trabajos más pesados, como cargar bolsas, trata de ser útil de alguna manera.

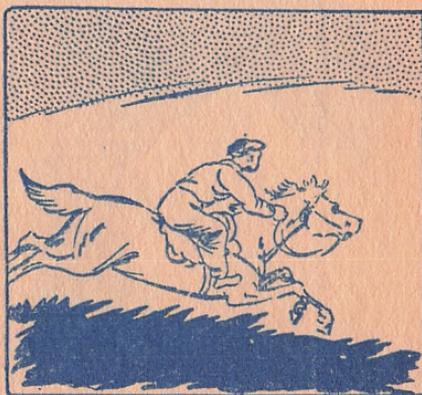
85

Su obediencia. Don David se admiraba porque todos los trabajos eran iguales para él y hacía cuanto le mandaba. Recogiendo papas, contra el viento, el niño regresaba negro de polvo, no pasaba al baño sin embargo, hasta que él le «licenciaba».



86

Hábil jinete en su petizo «Tarzán», prefería, no obstante, el caballo de Don David. «Y gaucho para enlazar... aunque por ser chico le faltara fuerza». El capataz le enseñaba y gozaba inmensamente cuando lograba pialar algún ternero.



87

Tras la hacienda. Con su hermano y Don David, a cinco leguas del puesto, les sorprende la lluvia. Inútilmente pretende el capataz que los niños regresen a casa, pues Alberto se niega a dejarlo solo. Volvieron empapados.





Para cazar las nutrias que hacen sus nidos en los juncales de la laguna se levantaba tempranito internándose en «la limpia» con su amigo. Cuando algún ejemplar caía en las trampas regresaba contentísimo cantando: «Santa Lucía»...



Mentira criolla. Yendo a Giribone le dieron una carta para el correo. De regreso su mamá le preguntó: —¿La llevarás? —Sí, mamá. Pero... regresó con ella olvidada en el bolsillo. Don David salvó su situación enviándola luego.



Dominicalmente iba al pueblo, para escuchar la Santa Misa entreteniéndose luego amigablemente con los niños del lugar. Se admiraban los vecinos de ver cómo impedía peleas e imponía entre aquellos su influencia personal.

91

A la sombra de la vaca leía Don Bosco cuando niño. Alberto devoraba también sus libros en las horas calurosas de la siesta porque «si bien le gustaba el campo y sus labores, él prefería estudiar».

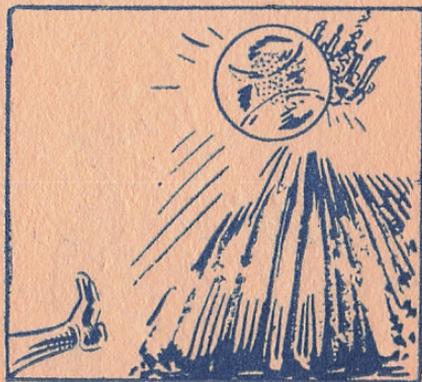
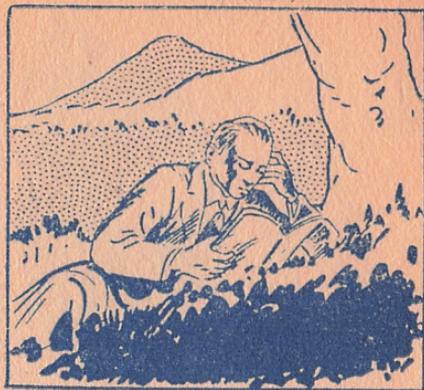


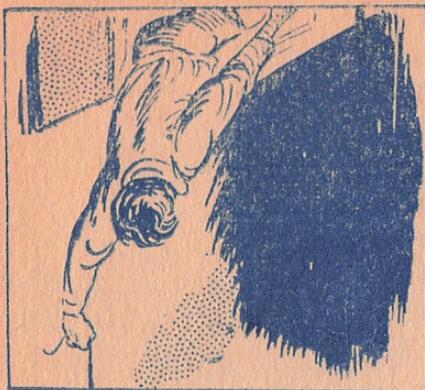
92

Travesuras. Alberto Jorge era vivaz, semejante a aquellos «biri-chini» que constituían las delicias de Don Bosco. Los defectos de su fragilidad humana no empañaron sin embargo el brillo de sus óptimas cualidades.

93

Botones de muestra: jugando a la pelota rompió una pantalla del comedor. Tuvo que juntar moneditas para comprar otra. Grande fué su alegría cuando el papá compadecido contribuyó con la mitad del importe.





94

Le embriagaban las alturas. Niño aún viéronle una mañana sobre el antepecho de un alto ventanal con el cuerpo en el vacío. Pretendía hacer llegar hasta la planta baja cierto objeto colgado de un hilo. Menuda reprimenda (¡).



95

Respetar sus cosas: Los libros de la biblioteca, las estampitas guardadas en papel «celofán». En el campo, una vez el gato preferido de su hermanita, fué a parar al estanque por rehusarse ella a devolver un objeto.

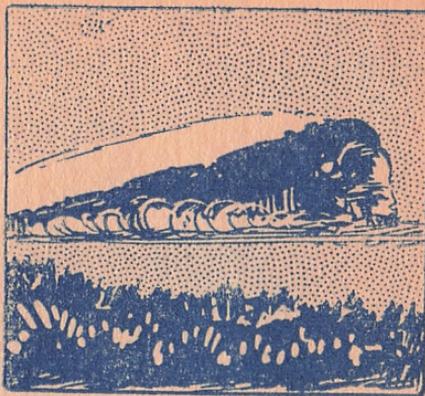


96

Histórico (¡). En 4º grado se insolentó un condiscípulo. Al ser amonestado por el maestro derramó la tinta manchando el banco y el piso. Alberto, indignado, sin poderse sofrenar descargó sobre su rostro un bofetón solemne.

97

Una trenzada. Volviendo en tren de Bernal, de tal modo ofendió a uno de sus rivales, afeándole sus procedimientos, que el mismo maestro se mostró disgustado después de haberle dirigido inútilmente una serena reconvención.



98

Reaccionó entonces. Confundido, humillado, guardó silencio; abismó su mirada en la oscuridad de la noche y empezó a desgranar las cuentas del Rosario mal disimulando el llanto que inundaba sus ojos. Llegado a La Plata, pidió perdón.



99

Voluntad. La fuerza de los pequeños era característica en Alberto Jorge. Sabía dominarse hasta las lágrimas, hasta pedir perdón si ofendía a alguno. No conoció envidias ni rencores.

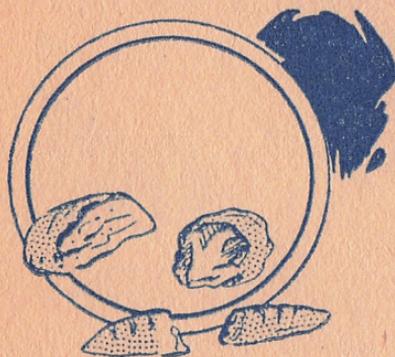




100

¡Me olvidé! Más generoso que previsor, descuidaba ciertos detalles en sus organizaciones que le ocasionaban luego el «café» consiguiente. Se defendía entonces discutía y hasta alborotaba. Se marchaba a veces contrariado pero regresaba luego dando la razón al Superior.

101



Sinceridad. Cierta día descubrió la mamá dos panes despedazados y preguntó a los pequeños por el autor del desperdicio: —Yo, no —dijeron todos. Albertito sinceramente dijo: —«He sido yo, mamá». Para confesar sus travesuras y pedir perdón era siempre el primero.

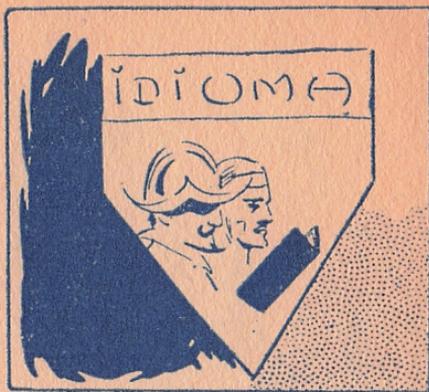
102



Representando en un diálogo, repentinamente perdió el hilo del discurso y tuvo que descender del escenario provocando la hilaridad general. No se amilanó por ello. En la representación siguiente volvía a las tablas.

103

En un examen de Idioma se puso nervioso. Llegó a afirmar que el análisis propuesto no se había explicado en clase. Quedó luego aplastado bajo la impresión de haber cometido una verdadera insolencia.



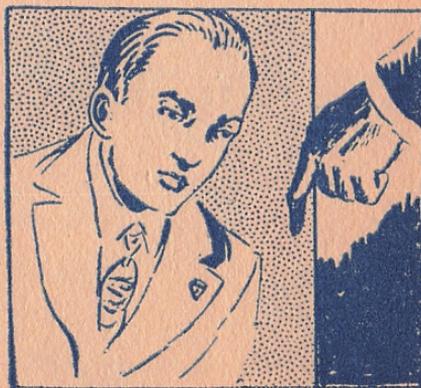
104

Exasperación. Con picardía saboteara el juez al «Buenos Aires» en un clásico encuentro. Alberto casi retira el cuadro de la cancha. Perdió el partido, sin embargo no brotó de sus labios una sola palabra irrespetuosa.



105

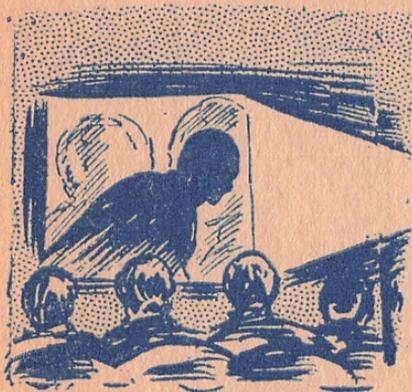
Comprometido. Le acusaron de cierta falta que menoscababa su buen nombre; no se quiso defender y guardó silencio. Le hizo presente el Superior que su conducta, mal honraba el emblema que aparecía sobre su blanco guardapolvo.





106

La calumnia, no obstante, le hizo palidecer. Arrimóse a un ángulo de la habitación y comenzó a besar con una especie de frenesí, el distintivo de la Acción Católica. Horas más tarde comprobada su inocencia, era absuelto y felicitado.



107

«*Vigilad y orad*», dijo Jesús resumiendo la vida cristiana. *Vigilancia* significa apartarse de las ocasiones. Alberto solo conoció el cine de su Oratorio si se deslizaba alguna inconveniencia desaparecía silenciosamente del salón, marchándose a casa.



108

Seleccionaba cuidadosamente las audiciones radiales prefiriendo los partidos y las transmisiones de carácter escolar o infantil. No frecuentó playas, piletas ni clubes.

109

La buena lectura explica sus óptimas disposiciones y felices resoluciones. Prefería los libros escolares, la Historia Sagrada, la Historia Patria y la vida de Don Bosco, cuyos episodios dominaba con abundancia de detalles.



110

La Biblioteca de las Compañías le contó entre sus principales socios lectores. Mostraba predilección por las publicaciones de la Acción Católica y las biografías salesianas de D. Savio, M. Magone, etc., que hábilmente explotaba en las reuniones de S. Luis.



111

La Juventud Instruída es el devocionario de Don Bosco. En sus páginas, que leía asiduamente, bebió su espiritualidad, y fué de él ardoroso propagandista, no sólo en el Colegio sino también en su mismo hogar.





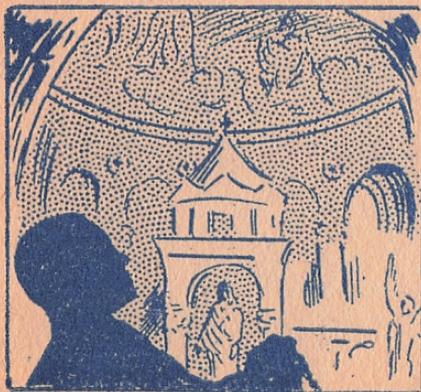
112

En los bolsillos de sus trajes, y sobretodos siempre aparece algún libro. Menospreciaba los de cuentos o fantasías y las revistas que no fuesen de carácter escolar. Como Domingo Savio hacía participantes a los demás del fruto de sus lecturas.



113

Ejercicios Espirituales. Los hacía anualmente. Transcribimos algunos propósitos de su libretita particular, «Viviré como si hoy mismo tuviese que morir. Los Santos mueren con la sonrisa en el rostro porque tienen la paz en el alma».



114

Oración. Es el gran recurso para obtener de Dios todas las gracias. La piedad de Alberto Jorge era «iluminada y fervorosa». En la Iglesia llamaba la atención su devota compostura; siempre con el devocionario o rosario en la mano.

115

Prácticas de piedad.
Era regularísimo. ¿Dejar la misa dominical? ¡Por ningún motivo! Irá al campo con su familia sólo después de obtenida la seguridad de poderla oír, recorriendo en vacaciones varias leguas a caballo.



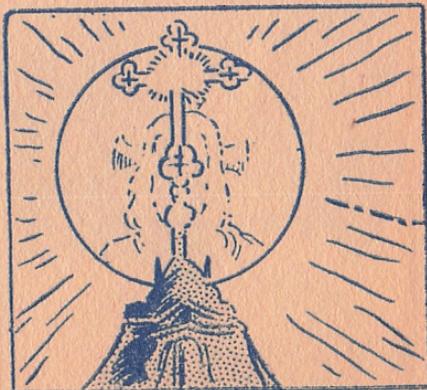
116

Remedio y alimento
era la Comunión que recibía en domingos y fiestas, honrando los primeros Viernes al Corazón de Jesús y los 24 a María Auxiliadora. Debía para ello forzar las resistencias de quienes temiendo por su salud no consentían saliese de casa en ayunas.



117

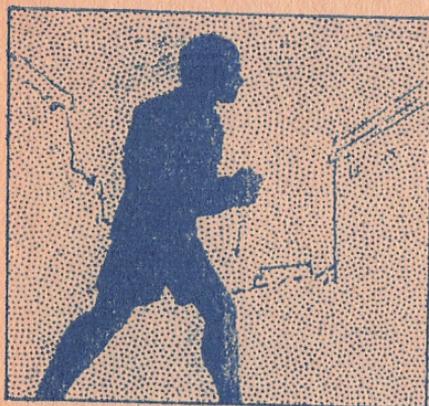
La visita. Al entrar en el Colegio y Oratorio la hacía invariablemente. Al terminar las clases, sobre todo ha biendo exposición de las 40 horas, acudía con varios compañeros a saludar a Jesús Sacramentado.





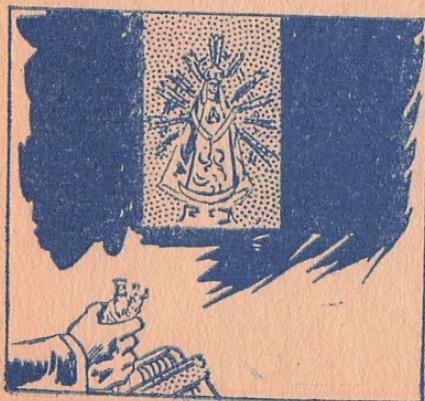
118

Con el santo Rosario manifestaba a la Virgen su filial cariño. Lo rezaba por la calle, en el campo durante las vacaciones y durante las confesiones de los sábados con sus compañeros. Lo aferraba en sus dificultades y contradicciones.



119

Tranquilamente. Ma drugando, cierta mañana de peregrinación, su mamá le preguntó: ¿No tienes miedo de ir solo por esas calles a oscuras? El respondió: ¿Qué miedo voy a tener mamá, con el Rosario en la mano? Y se marchó contento.



120

Nuestra Señora de Luján. Al regresar de la Escuela besaba el hermoso cuadro colocado en la cabecera de su lecho. Jamás olvidaba cuando iba al campo una imagen de María Auxiliadora que colocaba en su valija.

121

Tesorito espiritual. En el mes de la Virgen, como del S. Corazón, no dejaba pasar un solo día sin echar su papelito en la urna que guardaba el secreto de sus mortificaciones, esfuerzos y actos de virtud.



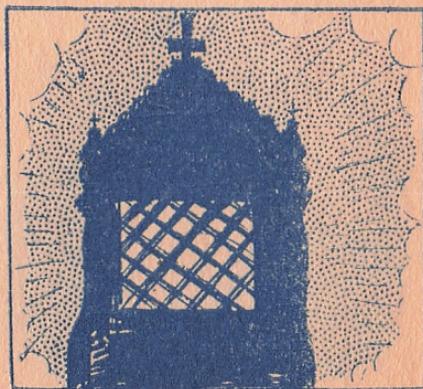
122

A *Don Bosco*, con devoción profunda, le amaba y le admiraba. Su mamá lo sorprendió una noche contemplando la imagen del santo en un cuadrito que estrechaba entre sus manos.



123

La Confesión de Alberto Jorge era semanal. Se preparaba cuidadosamente, cediendo a veces su turno a los demás. Faltando su confesor ordinario, se confesaba con otro cualquiera.





124

«Santidad es pureza». He aquí el ideal salesiano de virtud entre los jóvenes según Don Bosco, expresado en tres palabras. En este orden fueron los mismos compañeros de Alberto Jorge quienes escribieron la página mejor.

125



Ellos comprobaron su ausencia de los espectáculos, pregonando la modestia de sus ojos, la limpidez de su vocabulario, la resolución con que desviaba o cortaba las malas conversaciones, volviendo la espalda a cualquier impropia sollicitación.

126



Irradiaba virtud y candor. «En nuestro concepto —afirma una de sus tías— era ejemplar. Su característica fué siempre la humildad unida a un gran recato. En casa desconocíamos los detalles de su brillante actuación en el Colegio».

127

Nueve meses después El párroco de la Catedral, que le administrara los últimos sacramentos declaraba y repetía admirado que Alberto Jorge era un alma verdaderamente elegida y que le dejaron singularmente impresionado sus disposiciones no comunes.



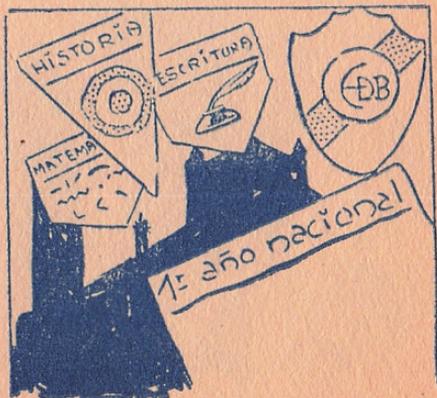
128

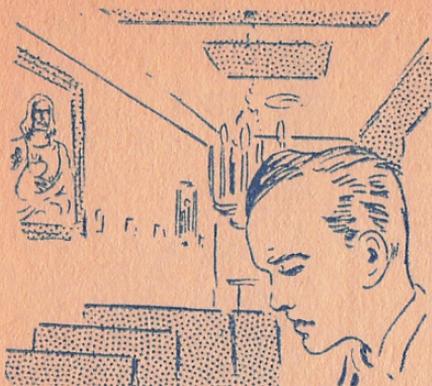
Sus ideales se orientaban hacia el Sacerdocio y hablaba con gusto de ese sublime ministerio. Concretamente, en familia, sólo una prima, religiosa, penetró el secreto; en el colegio únicamente su Padre Director en cuyo registro figura como «vocación decidida».



129

Los estudios secundarios. Terminada su instrucción primaria inició el 1er. Año Nacional ingresando en el Centro de Ex-alumnos, perseverando en todos los cuadros de su Colegio y Oratorio y siendo reelegido, con aplauso general, Presidente de la Compañía de San Luis.





130

Eclipse. Tras el primer chispazo de optimismo empezó a notarse en él un descenso paulatino, decaimiento físico, intelectual, luego inapetencia. Cierta gravedad y seriedad insólitas contrastaban con su habitual alegría.



131

En los recreos no jugaba ya como antes. Parecía como si una especie de desaliento se fuese apoderando de su ser. Le dolía la cabeza. Se mantuvo sin embargo fiel en sus prácticas fundamentales de piedad hasta el último día.



132

¡No es nada! Al mal que minaba su organismo y que se creyó simple indisposición, él mismo no le dió importancia. Se interesaba todavía en favor de otro compañero enfermo preguntando diariamente por él.

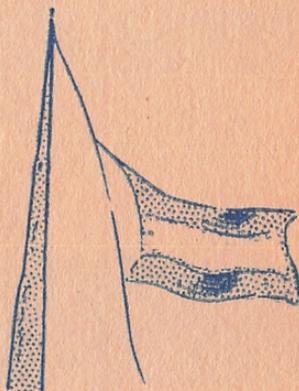
133

Postrado. El domingo 13 de Junio, solemnidad de Pentecostés, regresando del Oratorio Festivo debió ponerse en cama. Declarada fatal meningitis resultaban estériles los recursos de la ciencia esfumándose todas las esperanzas.



134

Al caer el sol, en la tarde del 20 de Junio, ante la inminencia del desenlace final dos sacerdotes volaron a llevarle los auxilios de la religión. En el colegio se arriaba solemnemente la bandera en aras de viva congoja.



135

Serenamente recibió los sacramentos de la Confesión, Viático y Extremaunción, la Bendición Papal y varias veces la de María Auxiliadora, tranquilo, sonriente, en perfecta lucidez y como siempre fervoroso.





136

Despedida. Suplicó que Superiores y compañeros rogasen por él; encargó diesen las gracias a médicos y visitantes, besó luego la medalla de la Virgen y se adormeció... A las 0.30 del 21, San Luis introducía a su Presidente en los eternos goces.



137

Honores. Profesores amigos y condiscípulos desfilaron por la cámara mortuoria dejando en la cabecera del ataúd y junto con palmas y oraciones la bandera del Colegio. El tiempo mismo se asoció al dolor con una lluvia torrencial.



138

Sufragios abundantes ofrecieron todas las asociaciones del Sagrado Corazón. En el aula de 1er. Año Nacional flores frescas cubrían durante una semana el lugar del compañero ausente.

139

Profunda impresión causó su muerte en el «Sagrado», como en el Colegio María Auxiliadora de donde era también asiduo monaguillo y donde era esperado en esa mañana de solemnidad.



140

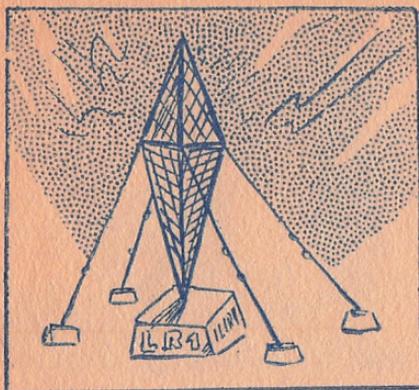
La Inspectora escolar, visitando la escuela el jueves 22 de Julio elogiaba públicamente la amable figura de este jovencito a quien recordaba perfectamente, destacando la luminosidad de sus bellos ejemplares.



141

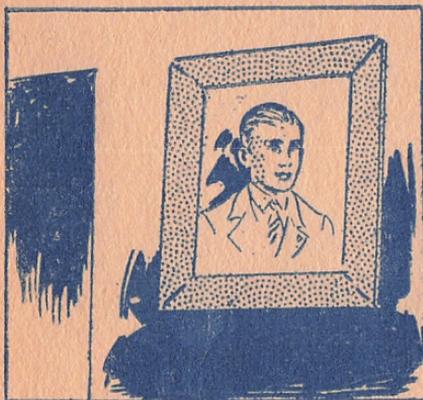
Su primera biografía publicada por «La Hojita» y «Mies Divina» despertó entusiasmo por doquier y el Colegio Pío X de Córdoba al oficializar el Centro Interno de A. C. A. entre los artesanos, eligió a Alberto Jorge como modelo y titular.





142

Por radio «El Mundo», el 19 de marzo de 1944, con motivo de la apertura de las clases, el R. P. Agustín Luchía Puig, A. A., presentó a Irisarri ante los escolares de la Patria cual modelo de jovencito cristiano y argentino.



143

En La Plata, los Aspirantes de la Acción Católica dieron su denominación al grupo de los Mayores. Fué dedicada también la Exposición Escolar de fin de curso colocándose su hermoso retrato en lugar de honor.

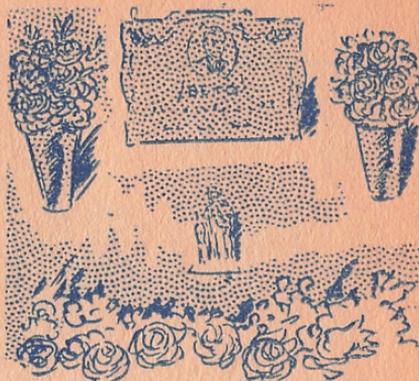


144

El bronce. Celebrando el primer aniversario de su muerte, los compañeros, queriendo perpetuar la memoria de sus hechos, fundieron, en contribución espontánea una placa con inscripción que fijaron al pie del mástil.

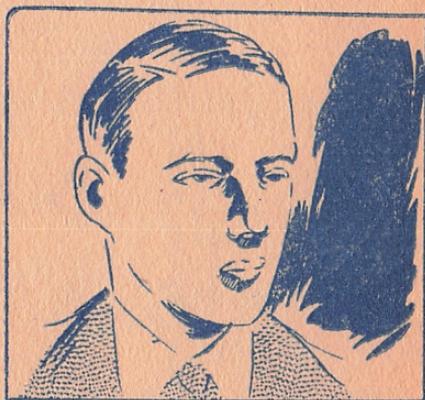
145

Ofrenda cariñosa de flores y plegarias llevan todavía sus compañeros el 21 de cada mes, al nicho 24 de la sección «A» del cementerio de La Plata, que guarda sus restos.



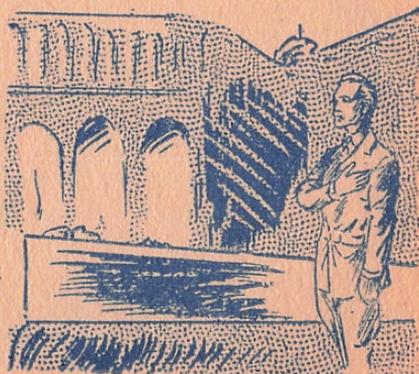
146

Gualberto Cortelezzi. El 30 de Noviembre de 1942 moría este jovencito enlutando las asociaciones del Sagrado Corazón. Era socio de la A. C. A., vocal de la Compañía de San Luis, Dragoneante explorador y fervoroso Catequista del Oratorio Festivo.



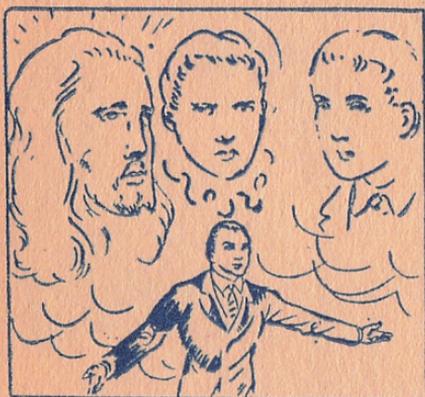
147

En el atrio del S. Corazón eran despedidos sus restos y el orador era un jovencito a quien siete meses más tarde el Señor nos arrebataría del mismo modo: Alberto Jorge.





Del Oratorio al cielo.
Alberto y Gualberto terminaron los días de su carrera mortal a los 14 años y con idénticos ideales. En el último domingo de su existencia dieron a sus catequizados y compañeros la saludable lección de una santa muerte.



Niño cristiano: Has admirado la belleza moral de los grandes modelos: Jesús el ejemplar divino y San Luis el ejemplar humano propuesto por la Iglesia. En la serie de Magones, Salvios y Marcozzi entró también Alberto Jorge; ¿por qué no habrías de entrar tú?



Piedad, pureza y apostolado, es la consigna dada por Pío XI para tí y para todos los jóvenes que agrupándose en torno de Cristo, quieran enarbolar el estandarte de un ideal y escribir como Alberto Jorge, sencillamente y sin jactancia, la propia biografía.

INDICE GENERAL

Ideales	Desde el N°	1
En el Día de San Luis	" " "	4
El Vasquito	" " "	10
En el Colegio	" " "	18
Compañero ideal	" " "	24
Para Dios el primer lugar (El Catecismo)	" " "	35
Cerca del Altar (Monaguillo)	" " "	37
Acción Católica Juvenil	" " "	39
La Compañía de San Luis (Presidente)	" " "	53
Acción Dominical (Catequista) ...	" " "	58
Al frente de las Escuadras (Explorador)	" " "	64
Deporte Cristiano (Capitán de equipo)	" " "	72
Alegría Salesiana	" " "	75
Al terminar los cursos	" " "	82
Sus defectos	" " "	91
Los buenos libros	" " "	109
Vida de piedad	" " "	113
La página mejor	" " "	124
En Primer Año Nacional	" " "	130
Con San Luis a la gloria	" " "	136
In Memoriam	" " "	142

LA VIDA EJEMPLAR DE ALBERTO JORGE IRISARRI

ha inspirado otro libro que con el título de “**Huella Luminosa**” acaba de presentar Editorial Difusión; la obra de referencia —cuya lectura recomendamos como complemento de esta síntesis ilustrada—, ha merecido los significativos juicios que transcribimos a continuación:



Formulo los mejores votos por el éxito de tan útil publicación.

11-10-44.

José Fietta

Arzobispo titular de Sárdica
Nuncio Apostólico

He leído la vida de Alberto Jorge Irisarri con verdadera fruición espiritual. Quiera Dios multiplicar los niños santos cuya floración previó Pío X cuando dispuso que fueran admitidos cuanto antes los niños a la Sagrada Comunión.

28-10-44.

Audino Rodríguez y Olmos

Arzobispo de San Juan de Cuyo

Su lectura ha causado en mi alma grande emoción. Magníficamente hanse aunado la Acción Católica y la Obra de Don Bosco para producir esa hermosa flor, esa alma pura, impregnada de ambos espíritus, tan plenos de amor a Jesús y a María.

Nicolás Fazzolino

Arzobispo de Santa Fe

Son edificantes las páginas de Alberto Jorge Irisarri, fruto de la educación cristiana de su hogar y de ese Colegio. Pido a Dios que multiplique esos jóvenes con tan decidida vocación de Apóstoles.

Roberto J. Tavella

Arzobispo de Salta

Que los destellos de esta vida sean orientadores de las jóvenes generaciones de la Patria hacia Aquél que con verdad ha dicho: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Al leer esos rasgos cariñosamente pergeñados por mano salesiana, parece estar presente al abrirse de una perfumada flor de los jardines de San Juan Bosco en las tierras de sus sueños proféticos; y eso nos hace exclamar: "Flores apparuerunt in terra nostra". Loado sea Dios por las flores de tan delicado aroma con votos de nuevas flores en floraciones sin fin.

19-10-44

José Borgatti

Vicario General del Obispado de Yiedma.

Libro precioso la vida del edificante alumno Alberto Jorge Irisarri.

José Reyneri, S. S.

Representante del Rector Mayor en las
Inspectorías Salesianas de
América del Sur

Me agradó la Biografía de Alberto Jorge Irisarri porque ví que se cumplieron en él los tres puntos: Piedad, Pureza y Apostolado. Me llamó la atención su espontaneidad, su empeño en que se visitase a Jesús, su amor al Colegio Salesiano y al Oratorio Festivo. Hará mucho bien

entre los niños y jóvenes la lectura de este libro al cual auguro gran difusión.

Domingo Cerrato, S. S.

Ex- Inspector de los Salesianos
del Brasil

Pido a Dios haga fructuosas las actividades pro Irisarri como también pro Ceferino.

Luis J. Pedemonte, S. S.

Director del Hogar de Huérfanos,
de Buenos Aires

Esa biografía hará mucho bien a los niños despertando su entusiasmo. Quiero darla como premio de fin de año a los alumnos; algo que realmente sea premio y los estimule al bien.

Luis J. Muras, S. S.

Director del Colegio Salesiano de
Corrientes

La hermosa biografía del niño Alberto Irisarri, ex alumno de ese Colegio, hará mucho bien a nuestros niños. Dios quiera que se multipliquen estos jovencitos en los Colegios salesianos.

Santiago Musante, S. S.

Director del Colegio San José,
de Rosario

Me gusta ser propagandista de Irisarri porque me parece que es modelo muy fácil y accesible para alumnos de un externado y porque es un modelo simpático: apóstol, en-

tusiasta, deportista y sobre todo de vida eucarística y mariana.

Rafael Fuembuena, S. S.

Colegio Don Bosco, Buenos Aires

El perfume de las virtudes de Irisarri ha llegado hasta este bendito jardín salesiano del Manga... Su figura me entusiasmó. La leí tres veces seguidas. ¡Es estupenda! Bendito sea Don Bosco que premia nuestros sacrificios con tales flores. ¡Cómo se entusiasmaron los niños de aquí con Alberto Jorge y cuántos cambios de vida produjeron sus hechos! Me he propuesto divulgar su vida entre mis compañeros estudiantes y particularmente entre los niños.

Ariel Gallo, S. S.

Oratorio Festivo de Manga, Uruguay

Todos los jóvenes de este Instituto leen esta vida con placer y los he visto permanecer silenciosos y pensativos embriagados profundamente en el aroma de los dulcísimos recuerdos de esa flor del colegio: Alberto Jorge Irisarri. Quiera Dios que semilla tan sana germine y de vida a todos los que vivimos en este establecimiento.

José Ciurlanti,

Director del Instituto de Observación
de Adolescentes Varones, La Plata

Verdadera "Huella Luminosa" este librito está llamado a hacer un gran bien entre los niños de nuestro cristiano país. La hermosa vida de Alberto Jorge Irisarri es otro

triunfo de la Congregación Salesiana en la R. Argentina.
16-10-44.

Martín Pereyra Iraola,
Buenos Aires

Con mucho agrado leí las páginas de este virtuoso jovencito.

El día que nuestra patria tenga muchos Irisarri, y Juan B. Podestá, podremos afirmar que ella se habrá salvado para siempre por la virtud y pureza de sus hijos que no sólo han sabido ser en todo momento buenos cristianos, sino que además han sabido honrarla con el ejemplo luminosos de sus vidas.

Amadeo Pedro Barousse,
Ex-Presidente de los Ex-Alumnos
de Don Bosco, Ramos Mejía

Cuando más la leo, tanto más me renuevo y se despiertan en mí sendos sentimientos de llegar por lo menos a imitar sus virtudes.

Manuel García, S. S.
Bernal

Leyendo "Huella Luminosa" he comprobado con alegría que "El Vasquito" puede ser puesto como ejemplo, muy fácil de imitar y que está al alcance también de los Aspirantes porque el "Espíritu de Apostolado" de aquel niño, netamente salesiano, puede servirnos a nosotros como luz, como iniciativa para nuestro porvenir que se desarrollará también en el campo de la vida salesiana.

He visto también, con satisfacción para los que se han

tomando el trabajo de esculpir esta hermosa figura, que el librito va tomando aceptación en todas partes. Aquí en el Aspirante se va encendiendo la chispa y de un solo librito que había en un principio, en el plazo de una semana han llegado a 5 ó 6 y los lectores deben ser 150, turnándose de a 20, lo cual denota que el "Buen Vasquito" será ejemplo no sólo de los oratorianos sino también de los que aspiramos a dirigir a esos niños en un mañana no muy lejano.

José Etchart,
Bernal

"Huella Luminosa" me agradó y gustó mucho a los niños las páginas de este buen jovencito salesiano.

Tomás Gelat, S. S.
Director del Colegio Don Bosco
de San Juan

Me ha hecho gran bien la lectura de estas páginas tan simpáticas y luminosas.
13-11-44.

Antonio Bridaroli, S. J.
(S. Miguel - F. C. P.)

DE LA ACCION CATOLICA ARGENTINA

...Recomiendo la lectura de "Huella Luminosa" (Alberto Jorge Irisarri), por ser Aspirante de nuestra Arquidiócesis y haber llevado una vida ejemplar, es un modelo magnífico para nuestros niños, que se darán cuenta de que también en la ciudad y en nuestros tiempos se puede ser virtuoso.

Es muy interesante que se exalte la vida de este Aspi-

rante en las reuniones de Sección y que se le presente como el modelo del jovencito bueno y cumplidor, como Aldo Marcozzi, el gran Aspirante italiano. Al arrebatarnoslo Dios, en sus adorables designios, quiso que los Aspirantes Argentinos tuviesen también un modelo argentino, por lo que debe ser motivo de orgullo para nosotros.

Francisco J. Liciardo,
Delegado Arquidiocesano de
Aspirantes, (La Plata)

De la lectura de esas páginas que presentan tan vivamente a Alberto Jorge, nos hemos formado muy buena impresión de quien ha sido Aspirante ejemplar de esa Sección de Acción Católica. La figura de este ejemplar compañero estimulará a todos los Aspirantes para que resulten modelos por el honor de Cristo Rey.

Jorge F. Taussig,
Director de la Revista "Aspirantes",
Consejo Superior de los Jóvenes
de A. C. A. (Bs. As).

Realmente ese Aspirante puede servir de ejemplo a todos los demás y muy útil será poder disponer para ese fin de un caso argentino, nuestro, de un muchachito que ha militado en nuestras filas.

En "Sursum" se hablará de él.

Manuel J. Bello
Presidente del Consejo Superior
de los Jóvenes de la A. C. A. (Bs. As.).

PUBLICACIONES

"Huella Luminosa" rinde homenaje a quien en su breve pero admirable vida dejó un recuerdo imperecedero en el

corazón de todos los que tuvieron la dicha de conocerle.
20-10-44.

"Opinión"

La Plata

"Huella Luminosa" trasunta las virtudes del joven estudiante reflejadas en los hechos comunes de la vida de colegio y familiar. Muchas de las páginas del libro han sido escritas por sus condiscípulos, lo que aumenta el verismo y emoción del relato.

"Difusión"

Boletín de Informaciones Bibliográficas
Nº 2. Noviembre de 1944

Se esperaba con ansias la vida de Irisarri. La Biografía editada por Mies Divina se agotó; llegaron pedidos de Bolivia y Chile y no había más.

"Huella Luminosa" agradó mucho, ¡sorprendió!!... Pensar que irá a toda América Latina... Es un regalo de Dios. Irisarri es uno de los tantos que debieran brotar en nuestros Colegios al calor de una honda dirección espiritual.

de "Mies Divina" (Córdoba)

Faustino Prieto, S. S.

Tomad a Alberto Jorge como bandera.

La noble figura del joven explorador debe ser el blanco de nuestras miradas. Os invito a que desde hoy hagáis el firme propósito de seguirlo e imitarlo, y sea aliciente que os estimule a marchar siempre adelante hacia la conquista de un ideal para honra de nuestra Patria y orgullo de nuestra Religión.

**Boletín mensual del Batallón 7º de
los Exploradores de Don Bosco,**

Rosario

"De Alberto Georgio Irisarri".

Desde principios de año estamos traduciendo al latín las páginas de Alberto Jorge Irisarri; envió algunas de las más que publiqué con el seudónimo de Caius Calpurnius.

Enrique Mattis,

Bernal

"Huella Luminosa" expone en forma ágil y atrayente la vida del jovencito platense Alberto Jorge Irisarri. Este tierno alumno del Colegio Salesiano del Sagrado Corazón de Jesús se ha convertido en el dechado de los niños de la Acción Católica de su edad. Sus rasgos innumerables de "Piedad, Pureza y Apostolado" son realmente edificantes dentro de una encantadora sencillez. ¡Cuánto pueden aprender aquí los escolares, los hijos, los pequeños deportistas de hoy, los exploradores, los catequistas... y también los grandes! Estas páginas se leen con igual interés que una novela maestra. Muy inspirados y sentidos los romances finales que a Alberto Jorge dedicó uno de sus maestros.

"La Unión"

Bernal

Hermosa estampa de jovencito. De su ejemplar vida como estudiante, explorador, miembro de la Acción Católica, excelente compañero y cariñoso hijo se ha editado un opúsculo **"Huella Luminosa"** que ha realizado y realiza gran bien entre los alumnos de nuestros Colegios.

"La Verdad",

Semanario de la Parroquia de San
Juan Evangelista, (Buenos Aires)

BIBLIOTECA DE CULTURA ESPIRITUAL

La "Elite", por Paúl Marc	\$ 1.50
El Camino de la Salvación, por San Alfonso M ^o de Ligorio	" 1.50
Por el Camino con el buen Dios, por Luis Mendigal	" 1.50
Formación para el apostolado, por Mons. Luis Civardi	" 1.50
La Pedagogía de un Santo, por A. Auffray, S. S.	" 1.50
Breviario de las vidas dolientes, por Prosper Baudot, S. J.	" 1.50
Ataques al Clero, por Esteban Berghoff .	" 1.00
En la Escuela de los Santos, por A. Garnier	" 1.50
El alma religiosa de Contardo Ferrini, por Angel Portaluppi	" 1.50
Irradiar a Cristo, por Raúl Plus	" 0.50
El Padre, por L. Rouzic	" 1.00
La joven en el empleo, por Rag. Colomba Catalano	" 0.80
La Casa, por L. Rouzic	" 1.00
La Madre, por L. Rouzic	" 1.00
La moral Católica del Matrimonio, por Raúl Plus	" 1.00
El Libro del amor infinito. Escritos de la Madre Luisa Margarita Claret de la Touche	" 1.50
Flores Martyrum, por J. Christiano	" 1.00
Vida Estudiantil (Juventud Femenina) ..	" 0.80
La gran revelación del siglo XX, por Félix Cruz Ugalde	" 1.00
La Virgen María en nuestra historia divina, por el P. Raúl Plus, S. J.	" 1.20

LIBRERIA EDITORIAL SANTA CATALINA

BRASIL 864 - BUENOS AIRES

BIBLIOTECA DE DOCTRINA CATOLICA

ULTIMAS EDICIONES

XXXVI — Dr. FERNANDO BUOMBERGER: La Crisis de nuestra cultura y las Leyes Eternas	\$ 1.50
XXXVIII — V. MARMOITON: Pier Giorgio Frassati	\$ 2.00
XXXIX — F. GARNIER: La vida Espiritual en la escuela de los laicos ..	\$ 1.50
XL — JACQUES MARITAIN: Religión y Cultura	\$ 1.50
XLI — SIXTO COLOMBO: Panorama del Cristianismo	\$ 1.50
XLII — D. LALLEMENT: Principios Católicos de Acción Cívica	\$ 2.50
XLIII — INSTITUTO PIO XI, PARIS: Carta del Sindicalismo Cristiano	\$ 2.50
XLIV — JOSE KUCKHOFF: Paternidad	\$ 1.50
XLV — Pbro. JOSE ZAFFONATO: Meditaciones para Jóvenes	\$ 2.50
XLVI — A. D. SERTILLANGES, O. P. Espiritualidad Cristiana	\$ 2.50
XLVII — Monseñor TIHAMER TOTH: Cristo Redentor	\$ 2.50
XLVIII — P. HENRI ESCOFFIER: Las Epístolas de San Pablo	\$ 2.50
XLIX — SIXTO COLOMBO: Los Orígenes de la Beneficencia Cristiana	\$ 2.50
L — M. S. GILLET, O. P. La Moral y las Morales	\$ 2.50
LI — A. D. SERTILLANGES, O. P.: La Vida Intelectual	\$ 2.50
LII — JOSE ZAFFONATO, Pbro.: Nuevas Meditaciones	\$ 2.50
LIII — Mons. MARTIN GRABMANN: Introducción a la Suma Teológica de Santo To- más de Aquino	\$ 2.50
LIV — Mons. LAVEILLE: El Cardenal Mercier	\$ 2.50
LV — PIERRE HANOZIN, S. J.: La Gesta de los mártires	\$ 2.50
LVI — JORGE GOYAU: Santa Melanía	\$ 2.50

LIBRERIA EDITORIAL SANTA CATALINA

BRASIL 864 - BUENOS AIRES

COLECCION CINEMATOGRAFICA

"ARRIBA LOS CORAZONES"

Tomos publicados

- 1.—San Juan Bosco.
- 2.—Historia de la Iglesia
- 3.—San Pablo, Apóstol
- 4.—El Padre Damián, (Apóstol de los Leprosos)
- 5.—San Tarsicio
- 6.—Vida de Miguel Magone
- 7.—Vida de Domingo Savio
- 8.—San Luis Gonzaga
- 9.—San Francisco de Sales
- 10.—Santa Teresita del Niño Jesús
- 11.—Historia de la Virgen de Luján
- 12.—Santos Justo y Pastor
- 13.—Santa Rosa de Lima
- 14.—El Angel de la Guarda
- 15.—Santa Cecilia
- 16.—San Isidro Labrador
- 17.—San Francisco Javier
- 18.—San Francisco de Asís
- 19.—Santo Dominguito del Val
- 20.—Un Niño Ejemplar
- 21.—San Vicente de Paúl
- 22.—San Agustín
- 23.—San Antonio de Padua
- 24.—San Juan Eudes
- 25.—San Juan Bautista La Salle
- 26.—Ven y sígueme
- 27.—Beata Imelda
- 28.—San Gabriel de la Dolorosa
- 29.—Vida de Jesús
- 30.—Alberto Jorge Irisarri

Cada tomo \$ 0.50 mon. arg.

- 34.—Santa Clara
- 35.—San Camilo de Lelis
- 36.—San Luis, Rey de Francia
- 37.—San Juan M. Vianney. (Cura de Ars).
- 38.—San Juan Bautista
- 39.—Santa Rita
- 40.—Beata Imelda
- 41.—San Gregorio Magno
- 42.—Santa Juana de Chantal
- 43.—San Fernando, Rey
- 44.—San Enrique, Emperador
- 45.—Santa Magdalena
- 46.—San Bernardo
- 47.—Santiago, apóstol
- 48.—Beata Angela de Foligno
- 49.—San Pascual Bailón
- 50.—Beata Ana María Taigi
- 51.—San Luis Gonzaga
- 52.—Santa Ana
- 53.—Santa Marta
- 54.—San Francisco de Borja
- 55.—Santa Margarita María de Alacoque
- 56.—San Pedro de Alcántara
- 57.—San Pablo
- 58.—Santa Isabel de Hungría
- 59.—San Francisco Javier
- 60.—San Sebastián
- 61.—San Marcos
- 62.—Santa Catalina de Sena
- 63.—San Vicente Ferrer
- 64.—Santo Dominguito del Val

Cada tomito \$ 0.20 mon. arg.

LIBRERIA EDITORIAL SANTA CATALINA

Brasil 864 — Buenos Aires